

Gente Que Pasa

Por MARINO GOMEZ-SANTOS

UNA DINASTIA

La lectura del libro sobre Manuel García, inventor del laringoscopio, derivó nuestra curiosidad hacia su autor, don Antonio García Tapia, famoso como laringólogo no sólo en España, sino fuera de ella, donde su nombre circulaba unido a su descubrimiento, conocido por el síndrome de Tapia.

La personalidad del doctor Tapia está magistralmente tratada en un extenso prólogo que don Gregorio Marañón escribió al frente del libro-homenaje que discípulos y compañeros ofrecieron al ilustre laringólogo Tapia con motivo de su jubilación como catedrático. En esta semblanza admirable que Marañón hace de don Antonio Tapia se cuenta cómo éste en 1922 fué a un congreso internacional a París representando a España. Para ilustrar su ponencia se llevó un coro de hombres sin laringe que cantaron, por arte de los prodigios de la técnica quirúrgica, un himno a la cirugía nacional.

Ahora que televisión, en su espacio «Biografía», rinde homenaje a una selección de españoles cuyas vidas han sido ejemplares, podría acordarse de glosar en

el celuloide la de este médico ilustre, que tiene facetas originales, todas ellas admirables.

Don Antonio García Tapia era hijo de un médico rural, como lo han sido una buena parte de las personalidades que están en la historia de la Medicina. Pero, realmente, él fué fundador de una dinastía de otorrinolaringólogos, que ha tenido, primero, continuación brillante en dos de sus hijos, y que no se ha detenido, porque ya ejerce en esta interesante especialidad un nieto: Rafael García-Tapia Urrutia.

El gran valor del primer médico de una dinastía, no está precisamente en las batallas que ha tenido que librar para alcanzar un puesto eminente, sino en el hecho fundacional, que es la semilla de la fe lanzada a surco profundo.

Esta mañana, en un hospital de Madrid, hemos encontrado, casualmente, a los doctores García Tapia, padre e hijo. Estaban en el antequirófono, lavándose las manos para entrar a operar.

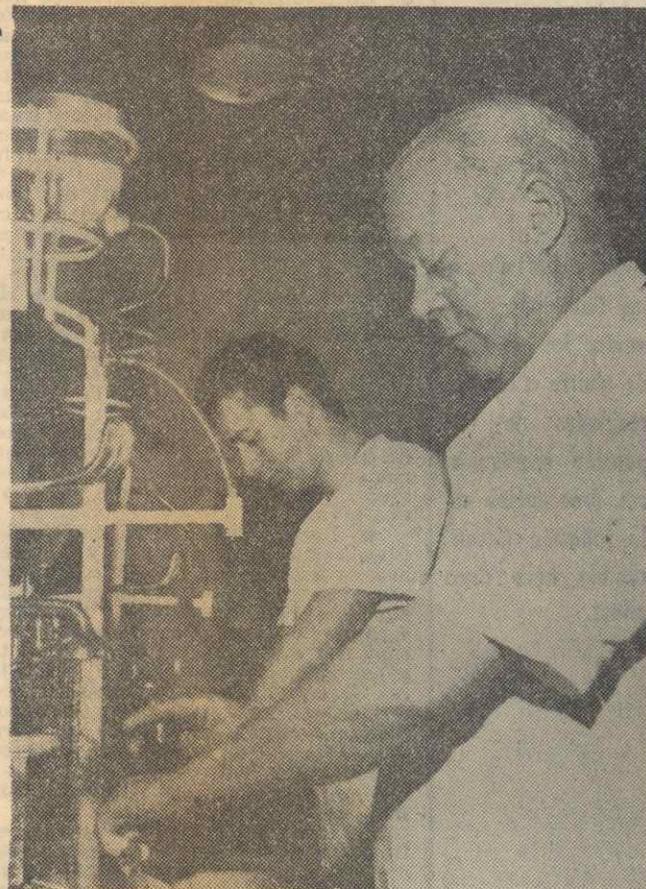
—¿Cuáles son en la actualidad los dos problemas

más importantes en la especialidad de otorrinolaringólogo? —preguntamos al doctor García Tapia.

—Fundamentalmente, dos: el tratamiento de la sordera y el cáncer de laringe.

El apellido Tapia está más ligado al tratamiento quirúrgico del cáncer de laringe. Comenzó a diagnosticarse éste de un manera regular a partir del descubrimiento de nuestro compatriota don Manuel García, que consistió, como se sabe, en el espejillo laríngeo que hoy, a los ciento dieciséis años de su hallazgo, aún se sigue empleando habitualmente en la clínica.

—Desde que Langenbeck, en Alemania, comenzó a operar la laringe en el último tercio del siglo XIX, hasta nuestros días, se ha venido practicando en todo el mundo, especialmente en Alemania y en Francia. Se conocen más de una veintena de procedimientos quirúrgicos. Nosotros venimos empleando el mismo desde hace treinta años, el cual lleva el nombre de Gluck-Tapia con el que hemos obtenido resultados maravillosos.



En 1958, el doctor Fajal García Tapia comenzó a practicar la operación de la parte superior de la laringe, por un procedimiento personal que presentó a la Real Academia de Medicina de Madrid en 1960, así como en el Hospital Español y en la Academia Nacional de Méjico. Su experiencia es realmente magistral y podría desarrollar ampliamente este tema, si no fuera porque escapa a nuestros objetivos.

Las dinastías que han prestado a España durante siglos: militares, artistas, médicos, juristas, artesanos, etcétera, tienden a desaparecer en el curso de las generaciones. Sería interesante un estudio para saber los motivos fundamentales; pero, de todos modos, algo muy importante perdemos con ello, porque, de todas las cosas que se pueden heredar, muy pocas tienen el valor profundo y sagrado de la vocación.